

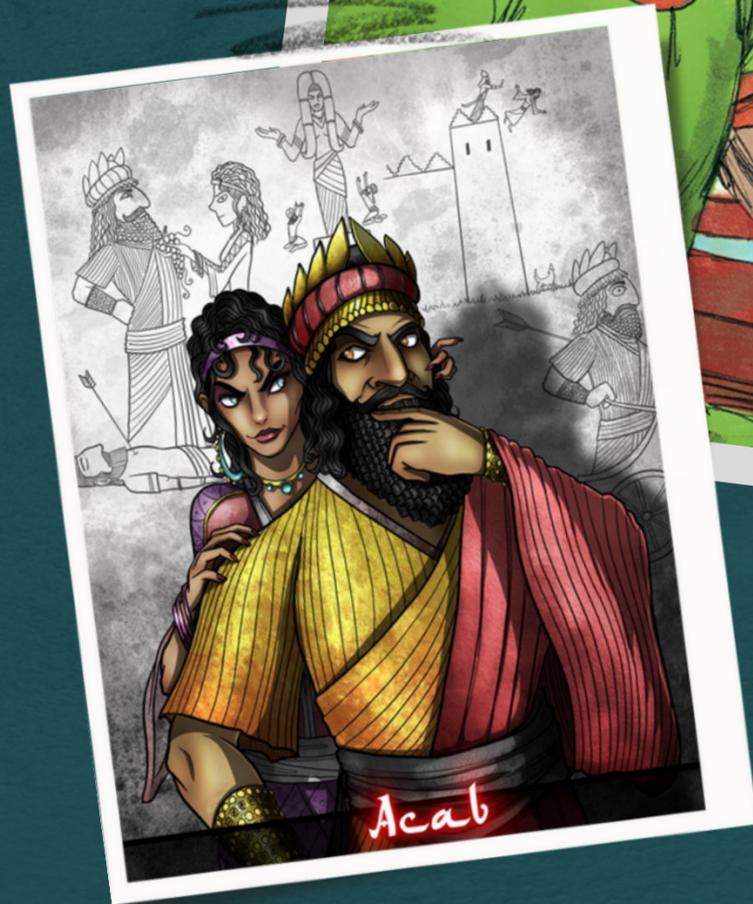


# *Acab y Jezabel*

## Un matrimonio hecho en el infierno

Texto: 1o Reyes 16.29—22.40

PASTOR: ISMAEL ZUNIGA



# Matrimonio es un don de Dios:



A veces, cuando vemos un matrimonio que parece ideal, decimos que fue «hecho en el cielo». Lo contrario, aunque nunca lo decimos, también es cierto. Debido a las malas elecciones que algunas personas hacen, el matrimonio puede ser un desastre. Podríamos decir que tal matrimonio fue hecho en el infierno.





# Habilidad de elegir

Cada uno de nosotros puede decidir tener un hogar que sea un cielo o que sea un infierno, sobre la tierra. Queda a opción nuestra.



El matrimonio de Ahab y Jezabel tuvo una gran influencia en las tendencias espirituales que quedaban en Israel. Tal vez ningún otro hogar ejerció tan impía influencia sobre una nación como la ejerció este.

Ahab fue el octavo rey de Israel, cuyo reinado de veintidós años, en Samaria, se extendió del 874 al 853 a.

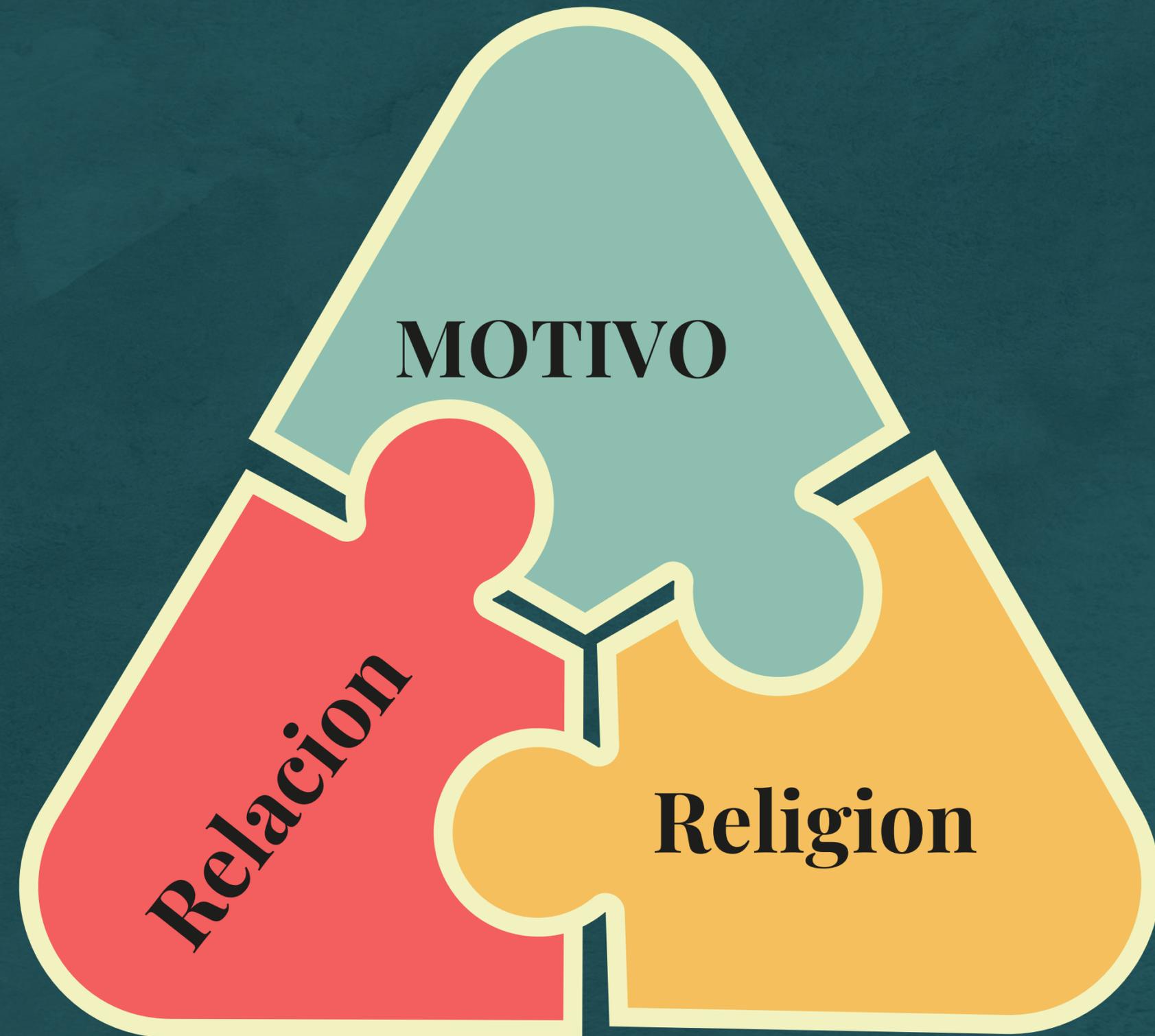




Jezabel	
Información personal	
Nacimiento	c. 900 a. C. Sidón (Líbano)
Fallecimiento	842 a. C. Tel Jezreel (Israel)
Causa de muerte	Defenestración
Nacionalidad	Sidón
Ciudadanía	Reina de Israel
Etnia	Fenicia
Religión	Politeísmo semítico



# 3 razones del fracaso



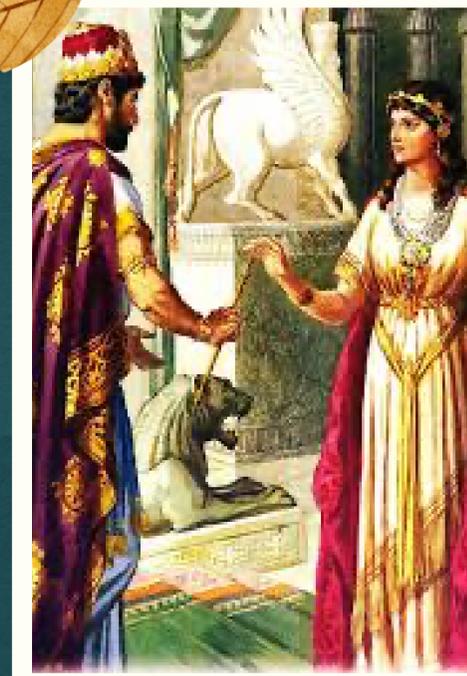
**MOTIVO**

**Relacion**

**Religion**

# 1. NO TUVO UN MOTIVO LEGÍTIMO

Los propósitos De Dios del matrimonio pueden reducirse a dos: el compañerismo y el establecimiento de una familia. Estos propósitos son discernibles en los datos divinos de la creación del matrimonio:



## 2. LO CONTROLÓ UNA RELACIÓN ILEGÍTIMA

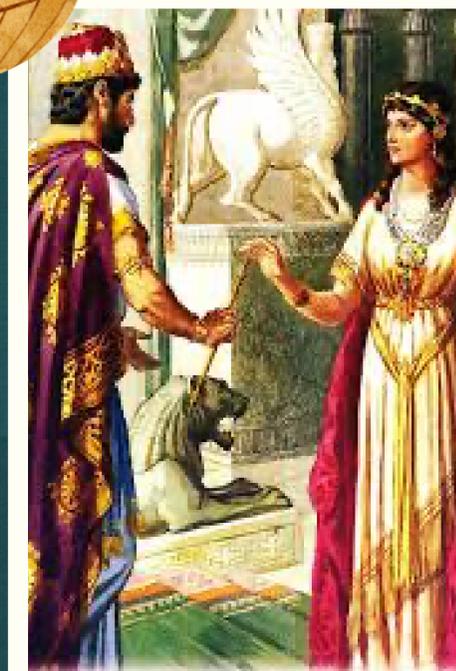
Una clara característica del matrimonio de ellos, que hizo que este se deteriorara y desintegrara, fue la relación que Acab y Jezabel tuvieron el uno con el otro dentro del matrimonio.

# Acab



### 3. LO CORROMPIÓ UNA RELIGIÓN ILEGÍTIMA

Un tercer motivo por el que diríamos que el matrimonio de Acab y Jezabel fue hecho en el infierno, es que abogaba por una religión ilegítima: el culto del baalismo.



## Conclusion

Todo matrimonio que sacrifica o descuida el culto sincero de Jehová, abandona las bendiciones de Dios, y le da al diablo una permanente habitación para huéspedes en ese hogar.

